

Recomendaciones para niños de preescolar hospitalizados (3 a 5 años)

[Tips for hospitalized preschoolers (3 to 5 years old)]



Los niños reaccionan y se adaptan a su estancia en el hospital según la edad. La siguiente información incluye los miedos y reacciones que suelen tener los niños durante su hospitalización. Hay formas en que podemos ayudar a un niño a afrontar sus experiencias médicas.

Su hijo podrá tener cambios de comportamiento durante y después de su hospitalización. Tal vez tenga una regresión; esto significa que puede empezar a hacer ciertas cosas que ya había dejado de hacer. Podrá tener también un comportamiento que se repita más de lo normal. Esta puede ser la manera en que su hijo reacciona al estrés. Estos cambios pueden causarle preocupación. Sin embargo, tenga en cuenta que algunos de estos cambios son normales y casi siempre desaparecen con el tiempo.

Temores a esta edad:

- Estar separado de padres y cuidadores
- Sentir dolor
- Situaciones nuevas
- Sensación de pérdida de control
- Estar en problemas (los niños de esta edad pueden pensar que el hospital o los procedimientos son un castigo)

¿Qué cambios podría ver en mi hijo?

Su hijo puede tener los siguientes comportamientos:

- Temor a que usted se vaya
- No quiere separarse de usted
- Pide que le ayuden con cosas que puede hacer por sí mismo
- Tiene rabietas
- Se orina en la cama
- Cambios en su alimentación
- Cambios en sus hábitos de sueño (puede tener pesadillas)
- Habla «como bebé» o se chupa el dedo

¿Qué puedo hacer para ayudar a mi hijo?

Estos son algunos consejos que pueden ayudarle a usted y su hijo durante y después de la hospitalización:

- Deje que el niño tenga tiempo para jugar. El juego le ayuda a:
 - Aprender
 - Sentirse en control
 - Expresar sus sentimientos

En caso de emergencia o si tiene una inquietud urgente, llame al 911 o vaya inmediatamente a la sala de urgencias más cercana.

Recomendaciones para niños de preescolar hospitalizados, continuación

- Juegue «al doctor» o «a la enfermera» con su hijo. Haga de cuenta que sus muñecos o peluches son sus pacientes. Esto le ayudará a expresar sus sentimientos.
- Dígale a su hijo el motivo por el que está en el hospital.
 - Dígale qué parte de su cuerpo necesita ayuda del médico.
 - Use palabras que pueda entender.
- Esté presente y participe de la atención de su hijo lo más que pueda.
- Sea honesto con respecto al dolor.
 - El juego es una buena forma de ayudar al niño a afrontar el dolor.
 - Dígale que el médico le dará un medicamento para que se sientan mejor.
- Dígale a su hijo:
 - Que no hizo nada malo.
 - Que lo llevara a casa cuando sea el momento.
- Si tiene que salir, dígale a su hijo a dónde va y cuándo piensa volver. Es posible que se enoje.
 - Aprenderán a confiar y entender que usted volverá.
 - Dele algo suyo hasta que vuelva, por ejemplo, una foto, camiseta, manta o juguete.
- Deje que haga cosas solo.
- En la medida de lo posible dele opciones que sean realistas. Esto le dará la sensación de que está en control.
- Traiga de casa algunos objetos que lo tranquilicen.
- Sea paciente con su hijo, pero ponga límites. Discipline a su hijo igual que lo haría en casa.

Recuerde que estos cambios de comportamiento son normales y suelen desaparecer. Esta es la forma en que su hijo afronta su hospitalización. Si tiene alguna preocupación o pregunta antes de salir del hospital, hable con la enfermera, el médico de su hijo o la especialista en atención emocional pediátrica (Child Life).

Esta hoja informativa contiene sólo información general. Hable con el médico de su niño o con uno de los integrantes de su equipo de atención médica sobre el cuidado específico para él.

En caso de emergencia o si tiene una inquietud urgente, llame al 911 o vaya inmediatamente a la sala de urgencias más cercana.